



30 de Marzo de 2008

Examinando Creencias Católicas

La Antorcha

Puntos de interés especial:

- Para nuestro amigos católicos, ¿de verdad deberíamos adorar a María?
- Reflexionar sobre nuestra necesidad de Dios
- Vencer a la hipocresía
- Líderes En La Iglesia

Contenido:

Estudio Acerca de María	1
Profunda Necesidad y Mayor Recompensa	2
Estudio Sobre El Fari-seo	3
Ancianos, Pastores y Obispos	5

Un Estudio Acerca de María

El Primogénito

En Mateo 1:24,25 leemos que José, “recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito.” La palabra griega traducida “hasta” es “heos o heos hou.” Esta preposición puede utilizarse para denotar el final de un período de tiempo. El límite de un lugar, grado o medida. Algunas veces puede significar el tiempo durante el cual tiene lugar, como en Mateo 14:22. En este pasaje la traducción apropiada puede ser “entre tanto.” En el caso de Mateo 1:25 tal traducción es inapropiada, y este hecho deja sólo un significado posible: que la palabra “hasta” significa el fin de un período de tiempo, después del cual cesó la abstinencia de José y de María y empezó su relación marital normal. Una relación marital entre José y María está apoyada por muchas referencias en los Evangelios a los hermanos y hermanas de Jesús, quienes aparentemente eran hijos de José y María. Lucas 2:7 declara que Jesús era el “hijo primogénito de María.” La palabra usada aquí es *prototokos*, que varios manuscritos incluyen en Mateo 1:25. La palabra en sí no significa necesariamente que otros hijos siguieron al “primogénito.” Sin embargo, siendo que los Evangelio mencionan hermanos y hermanas (Mt. 13:55) de Jesús, es lógico llegar a la conclusión de que esta palabra se refiere al mayor de posiblemente muchos hijos. Un argumento más en apoyo de esta interpretación es el hecho de que en un caso en

que es importante saber que se quiere decir sólo un hijo, el Nuevo Testamento griego usa otra palabra, que es *monogenes*. Este termino se usa por ejemplo en relación con un muerto en la ciudad de Naín, quien era “hijo único de su madre” (Lc. 7:12); y otro dice, “hija única de Jairo (Lc. 8:42); y con el “hijo único de quien se pidió a Jesús lo librase de un espíritu inmundo” (Lc. 9:38). Todas estas citas son de Lucas, lo que muestra que el evangelista está completamente familiarizado con la palabra *monogenes* cuando significa un hijo único. ¿Por qué, entonces, no usar esta palabra en 2:7, en lugar de *prototokos*? La respuesta está a mano: porque Lucas sabía que Jesús no era el “único hijo” sino “el hijo *primogénito*” y que le siguieron otros hermanos, o hijos de María.

El Rechazo de María Por Jesús

El Nuevo Testamento presenta el rechazo, por parte de Jesús, de cualquier título especial que su madre pudiera haber tenido sobre él. En verdad, estos pasajes niegan cualquier relación especial de María con él en un plano espiritual.

El primero entre estos pasajes es la declaración de Jesús respecto a sus verdaderos familiares, en Marcos 3:31-35 y sus paralelos; “¿quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos, porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi herma-

no, y mi hermana, y mi madre.” Es necesario recalcar dos cosas con respecto a estos textos: primeramente, la mención de hermanos y hermanas de Jesús en conexión con María; y en segundo lugar, la relación de María con Jesús durante su ministerio docente.

En lo que respecta a los hermanos y hermanas, difícilmente puede haber duda alguna de que éstos eran hijos naturales de José y María. Algunos de los pasajes discutidos anteriormente señalan también este hecho que está sumamente subrayado en Marcos 6:3,4 y sus paralelos. Algunos textos paulinos, tales como I Corintios 9:5 y Gálatas 1:19 también mencionan a los hermanos de Jesús. La palabra griega para hermano es *adelphos*. Ciertamente estas palabras pueden referirse también a hermanos y hermanas espirituales como se usan los términos en la iglesia de Cristo, o a parientes tan cercanos como primos. El significado primario de las palabras es, sin embargo, hermano y hermana en el sentido de ser hijos de los mismos padres. Esto es lo que en definitiva significa en Marcos 3:31-35 y paralelos; de otro modo se pierde el sentido de la respuesta de Jesús. No parece probable que cuando él deseó referirse a la más estrecha relación familiar en la tierra haya dicho algo como: “todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi primo.”

Además, la palabra griega para primo es *anepsios*. Si los escritores del Nuevo Testamento

**Continuación-**

hubiesen querido escribir “primo” o “prima” en lugar de “hermano” o “hermana” ciertamente ellos tenían a su disposición la palabra adecuada. Lucas especialmente llega a ser muy cuidadoso al describir relaciones familiares, como podemos ver, por ejemplo en Hechos 23:16. En cuanto a las relaciones familiares de Jesús, si sus hermanos y hermanas no lo eran físicamente, con seguridad los Evangelio hubiesen indicado el hecho. En el contexto total del Nuevo Testamento parece cierto que después de su primogénito, Jesús, María tuvo varios hijos e hijas más.

Una segunda observación es que, de acuerdo con estos textos, Jesús no parece considerar a María como uno de aquellos que “oyen la palabra de Dios y la hacen.” (Lc. 8:21) En los tres pasajes paralelos las líneas están trazadas muy claramente. Hay un círculo íntimo y

uno fuera del círculo. Jesús y sus seguidores, los que prestan oídos a sus enseñanzas, constituyen el círculo íntimo. Su madre y sus hermanos, que no le prestan oído y no son sus seguidores, están fuera del círculo. “Porque”, como el cuarto evangelista tristemente señala, **“ni aun sus hermanos creían en él.”** (Jn. 7:5) Jesús no niega la relación física que existía entre María y él, o entre sus hermanos y él, pero declara enfáticamente que estas relaciones eran secundarias a aquella establecida por su misión y tarea. A esta relación de fe y obediencia no pertenecen María y sus otros hijos todavía.

Otro ejemplo del rechazo de María por parte de Jesús es ofrecido en su respuesta “una mujer de entre la multitud.” (Lc. 11:27,28); **“Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.”** Esta declaración es similar a Lucas

8:21, y está claro que María no está entre aquellos aquí llamados bienaventurados. De acuerdo a este relato fue una mujer quien dijo que María era “bienaventurada” por ser la madre física de Jesús. Esta mujer desconocida estaba entre los que oían la palabra de Dios de los labios de Jesús. No se menciona que María, su madre, estuviese presente. En Lucas 8:2,3 se menciona a varias mujeres que seguían a Jesús como sus discípulas. Entre éstas son mencionadas por nombre María Magdalena, Juana la mujer de Chuza y Susana; pero Lucas agrega que habían **“otras mujeres.”** María su madre, no está incluida. El rechazo de María por parte de Jesús, entonces, indica que lo que Jesús quiere son seguidores. No adoradores de María.

Por
GRB

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” (Heb. 11:6)

Nuestra Profunda Necesidad, Nuestra Mayor Recompensa

Dios recompensa a los que le buscan diligentemente. Para poder acudir a Dios, debemos creer en esta gran verdad. Confiadamente actuando con nuestra fe y apasionadamente buscarle, y así hallaremos al que nos creó, traerá mucho gozo a nuestro ser. El ha prometido que no solamente lo hallaremos, sino encontraremos en El todo lo que nuestro corazón verdaderamente desea. En momentos de consuelo como también en momentos de dolor, siempre debemos buscar a Dios. Debemos buscarle con mucha diligencia y determinación, como también con amor, confiando que al finalizar nues-

tra búsqueda El mismo, y solamente El, será nuestro recompensa. Hay dos cosas necesarias. Primero debemos ver que nuestra más profunda necesidad es Dios, y de ahí debemos buscar el cumplimiento de esta necesidad en solamente Dios. Tal vez el primero es lo más difícil llevar a cabo. En el superficie, parece desear más de lo visible y cosas inmediatas tanto que nos dificulta ver la profunda necesidad que hay en Dios. Pero hay más profundo de todas nuestras necesidades es este último deseo, y esto es nuestro profundo anhelo para con Dios. Le anhelemos a El porque fuimos creados para El,

y cuando honestamente y humildemente reconocemos la importancia de esta necesidad, entonces, ya estamos listos a buscarle. Debemos dedicarnos con todo nuestro corazón en la búsqueda de El, nuestra más ferviente esperanza y acudirnos en Su presencia y así gozar de la comunión que hay en el.

Nuestra tendencia es la de no buscarle en momentos cómodos. Si se llenara nuestra necesidad temporal, entonces pensamos que nosotros mismos nos podemos cuidar y así olvidamos acerca de nuestro Dios. Por esta razón, Dios permite que sufrimos ciertas privaciones. Ahora las necesidades

El Fariseísmo

Lo Que Es

La opinión tradicional sostenida por la mayoría de los cristianos con respecto a los fariseos muy a menudo es incorrecta o aún errónea. Aquellas opiniones frecuentemente forman un concepto estereotipado sobre los fariseos el cual resulta en dos problemas, desafortunadamente. Primer, el estereotipo es una injusticia hacia ellos, del cual se genera un malentendido de quienes eran. Segundo, este estereotipo cause que el cristiano de hoy no llegue al grano de las enseñanzas que el Señor hizo sobre ellos. Indudablemente, el cristiano necesita ser más perceptivo acerca de los fariseos y de qué era el fariseísmo.

La Hermandad de Los Fariseos

Los fariseos como una secta se organizaba muy efectivamente, formaron una comunidad, o una hermandad con reglas, funcionarios, reuniones y procedimientos para poder admitir nuevos miembros y los que ya estaban los disciplinaban. Básicamente la secta farisaica se componía de la clase medio de una sociedad judaica; como por ejemplo artesanos muy talentoso o tenderos. Como un cuerpo compacto y disciplinado, se caracterizaron por tener una convicción inmovible y una determinación inflexible.

La sociedad de los fariseos se conocía una "chabura" y los miembros comunes se llamaban "chaberin", un verdadero chaber (miembro), aceptaba el deber de la limpieza ritual y la obligación de pagar el impuesto del templo. Cualquier miembro culpable de transgresiones fue expulsado, sin embargo, fue posible readmitirlo, ya que la sociedad mantenía unos estatutos básicos los cuales regulaban la vida cotidiana, además de las

admisiones y expulsiones. También era indispensable que el candidato al admitirlo a la sociedad tenía que pasar por un período de examen. Otro objetivo de ellos fue el incorporar en la vida cotidiana la ley sacerdotal, por ejemplo, a los miembros les fueron restringidas las leyes dietéticas de pureza. Entre la sociedad por lo general eran grupitos chiquitos, nos parece que eran relativamente pequeños en número, más sin embargo, la organización de su hermandad les dio una influencia sobre el judaísmo fuera de proporción según su tamaño.

Un Secta Multifacética

El malentendido sobre los fariseos es que todos sostuvieron las mismas posición, opinión y concepto en común como una secta religiosa. En el primer siglo ellos disfrutaron la mayor popularidad de todas las otras sectas más que todo entre la gente común. Sin embargo, como cualquier secta significativa, los fariseos abarcaron a lo que se llama "subgrupos", quien (es) estaban en acuerdo de asuntos diversos, pero en el desacuerdo sobre la mayoría de las cuestiones las que los dividieron. Es decir, lo que fue caracterizado por los fariseos en general, no lo fue con ciertos grupos e individuos dentro de los fariseos.

Lo más importante es que el Nuevo Testamento verifica que no todos fueron iguales en las posiciones que tomaron. El fariseo Nicodemo se acercó a Jesús con un genuino respeto para Jesús observando que era un maestro enviado por Dios mismo, (Jn. 3:1-2), en otra ocasión buscó, ante el tribunal, una mejor equidad en beneficio de Jesús (Jn. 7:50-51). Cuando murió Jesús trajo una mezcla de mirra y áloe como de

cien libras para ser usado en el entierro. El eminente líder fariseo Gamaliel influenció al Sanedrín para no matar a los apóstoles diciendo, "dejadlos en paz, porque si este plan o acción es de los hombres, perecerá; pero si es de Dios, no podréis destruirlos; no sea que os halléis luchando contra Dios" (Hch. 5:38-39). Saulo o Pablo era fariseo antes de convertirse al Señor, (Hch. 26:5; Fil. 3:5), y como fariseo demostró poca compasión hacia la gente, sin embargo, siempre actuaba conscientemente según su convicción y con hechos. Pablo podía decir con sinceridad completa que "hasta este día yo he vivido delante de Dios con una conciencia perfectamente limpia" (Hch. 23:1) y también, "Por esto, yo también me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprochable delante de Dios y delante de los hombres" (Hch. 24:16). Sin lugar a dudas, Pablo fue un fariseo de voto, leal, y entregado por completo, fue un fariseo consumido con fervor y todo esto ya es un hecho establecidos.

El Talmud claramente reconoce que habían muchos tipos de fariseos, por ejemplo, se divide en siete categorías, el fariseo de hombre (skikmi); el fariseo demorado (nikpi); el fariseo lastimado (kizai); el fariseo pretencioso; el fariseo que dice "qué es mi deber", el que ama a Dios; y últimamente el fariseo que teme a Dios.

El fariseo de "hombro" ostentadamente actuaba con motivo indignos, jactándose con sus deberes religiosos sobre "el hombre", el fariseo "demorado" siempre preguntaba a la gente que espere para ver a sus buenas obras. El fariseo "lastimado", se pegaba contra la pared-

a continuación-

no cumplidas varían de persona en persona, pero cada uno de nosotros tendremos un corazón quebrantado en alguna manera. Haciendo así, seremos enseñados a estar sin algunas cosas que profundamente necesitamos, para poder aprender que fuimos creados a disfrutar no todo lo que está disponible en este mundo. Solamente Dios nos puede satisfacer nuestro

hambre y sed, y El siempre nos está guiando hacia la dirección de satisfacción completa en El. Nos está enseñando, si tuviéramos el tipo de corazón de aprender Su voluntad, que solamente El es lo que necesitamos, no podemos estar sin El.

Por
Gary Henry



¿Quiere Usted Tener Propósito y Significado en Su Vida?

Gregory R Braswell
Calle 158A #12-24
Bogotá, Colombia
grbraswell@gmail.com
www.laantorcha.info



para no mirar a una mujer. El fariseo pretencioso anda con su cabeza agachada para dar un falso sentido de humildad. El que decía “qué es mi deber”, siempre hacía preguntas para que los demás le honraran. El fariseo admirable era como Abraham quien amó a Dios. La fragmentación que había dentro el fariseísmo se destaca claramente tomada de otra perceptiva, ya que existieron 4 sectas principales en el primer siglo antes de las guerras romano-judaicas; el fariseo, el saduceo, el zelote y el esenitas. La secta del zelote establecida por Judas el galileo se dedicaba a la independencia judaica y realmente estuvo de acuerdo en casi todo con el fariseo. Su distinción básica del fariseo era su dedicación al nacionalismo. El esenita era aislacionista cuya vida estuvo en comunidades y esto para hacer un esfuerzo de separarse de la caída del judaísmo. Algunos eruditos los identifican como una red del fariseo. El zelote y el esenita se consideraban como facciones radicales del fariseísmo.

La Hipocresía Farisaica

La acusación hecha por Jesús contra los fariseos de la cual se acuerda mejor fue la de hipocresía. Esta acusación fue hecha unas 5 veces, (Mt. 15:7; 22:18; 23:13,15,23,27,29) en un solo discurso, también en Marcus 7:6; Lucas 12:1. Además de esta acusación, les hizo lo siguiente: les acusó de tener una justicia inadecuada, (Mt. 5:20); de ser una generación malvada y adúltera, (Mt. 12:39); dañina (Mt. 16:6,12); avaros, (Lc. 16:14); y también muy egoístas, autosuficientes, (Lc. 18:10-12). Un análisis cuidadoso de Mt. 23, nos revela en una forma bien clara la hipocresía de los fariseos. Su hipocresía existía en las siguientes actitudes y acciones: 1.) ataron cargas pesadas sobre los hombres pero ellos rehusaron aceptarlas. (Mt. 23:4) 2.) Su motivo principal era lo de alabanza y honor demostrados hacia ellos. (Mt. 23:5-7)

3.) Deliberadamente prohibieron entrar al reino por los demás. (Mt. 23:13) 4.) Por su mala influencia los convertidos se hicieron dos veces más hijos del infierno. (Mt. 23:14,15) 5.) Hicieron distinciones artificiales, sin sentido y religiosas. (Mt. 23:16-22) 6.) Se preocuparon por lo detallado mientras dejaron de practicar misericordia y fe. 7.) Se preocuparon mucho por las apariencias de pureza mientras descuidaron la pureza interna, la pureza verdadera. (Mt. 23:25-28) 8.) Honraron a los profetas mientras tuvieron la misma actitud de aquellos que los había matado. (Mt. 23:29-36)

Observemos que las acusaciones hechas por Cristo se basaron sobre la mala influencia de sus vidas, sus motivos impuros, su falsa actitud religiosa y su mala representación contra el propósito de las escrituras ya que no sabían para que servía la ley.

Es obvio que el concepto de Jesús sobre la hipocresía y el de hoy son dos cosas totalmente contrastados. Hoy día, decimos “hipócrita”, refiriéndose a una persona de poca profundidad, o una insincera que conscientemente y deliberadamente se dedica a engañar a otros por su a otros por su aparente espiritualidad. Deliberadamente se crea una apariencia de piedad para extender su religiosidad falsa, sabe muy bien de lo que es, “un hipócrita.” Muy raras veces se ve a un cristiano considerando a una “persona religiosa” como hipócrita si esta es sincera o equivocada o en error pero casi nunca dirá “hipócrita.”

La Raíz de La Hipocresía Farisaica

Los fariseos no se consideraban a sí mismos como hipócritas. En cuanto a su auto justificación de sí mismos, ellos querían solamente vivir con sinceridad según sus convicciones. Por ejemplo, observemos la oración del fariseo en Lucas 18:11-12. La falla de ella no resta en la declaración como algo falso, porque sin lugar a dudas él no era ladrón, ni injusto (según su definición), ni adúltero. Indudablemente ayunaba 2 veces a la semana y daba diezmos de todo lo que poseía. Muy probablemente, nosotros no les hubiésemos dicho “hipócrita.” La hipocresía de los fariseos no estaba en una vida conscientemente engañosa, o de poca profundidad, o en la falta de dedicación sincera. De punto de vista moderna acerca de la hipocresía, no fueron ellos hipócritas voluntarios ni consiente al engañar a los demás. La fuente de su hipo-

crecía es mucho más temerosa y sobria. ¿Por qué fueron hipócritas entonces? Fueron hipócritas porque como resultado de haber mantenido y defendido perceptivos distorsionados y valores pervertidos.

Observemos algunas expresiones de la hipocresía de los fariseos. Saulo era una persona dedicada a la ley de Dios y al mismo tiempo sin tener una mala conciencia echó a judíos a la muerte si ellos siguieran a Cristo. El odio vicioso y la piedad en ninguna manera son compañeros compatibles.

El fariseo podría enfatizar la importancia de los diez mandamientos y violarlos en lo que él consideraba una razón honorable y religiosa. Al buscar como aplicar los principios escriturales a la vida cotidiana desechaban con su razonamiento humano el propósito básico de las escrituras. En Mateo 15:1-9 Jesús demostró este hecho, es decir la persona podría por un principio autoritativo, aceptado y religioso rehusar deliberadamente la honra que se debe demostrar al padre y a madre, así hicieron los fariseos. Por una razón religiosa uno podría además rechazar a los diez mandamientos. Veamos lo siguiente: el fariseo celosamente endosa a la ley, “no cometerás homicidio”, pero mientras crecía la popularidad de Jesús después de la resurrección de Lázaro, ellos con “buena conciencia” pudieron decidir matar a Jesús justificándose así, diciendo, “que os conviene que un solo hombre muera por el pueblo y que no perezca toda la nación”, (Jn. 11:50), ellos demandaban obediencia a la ley, diciendo, “no darás falso testimonio contra tu prójimo”, (Ex. 20:16). Sin embargo, estaban convencidos que Jesús era falso maestro y una amenaza grave y religiosamente contra Israel, por eso buscaron y toleraron falso testimonio en el tribunal contra Jesús, es decir, querían un pretexto con el cual podían ejecutarlo. En su razonamiento, apropiadamente “valido y serio”, proveían la falsa justificación para poder violar los mandamientos divinos. Para ellos fue un asunto de guardar la ley divina mientras en realidad—

Fariseo-continuación

violaban tal ley.

Lo Temerario de La Hipocresía Farisaica

Esta forma de hipocresía está al rojo vivo en la iglesia actual, tal como existía entre los fariseos del primer siglo. Si Cristo hubiera visitado a la iglesia de hoy, ¿qué vería? Él podrá ver a gente aparentemente dedicada, pero diría que hay hipócritas por la misma razón que usaba con los fariseos de entonces. Por ejemplo, el Nuevo Testamento es bien claro sobre la unidad y amor mutuo que debería estar entre los cristia-

nos, es algo innegable, (Jn. 17:20-21; I Cor. 1:10; I Cor. 13). Sin embargo, hay cristianos leales y dedicados a la autoridad bíblica, pero hallan toda clase de auto justificación religiosa para menospreciar, marcar indebidamente y pelear vindicativamente con otros creyentes bautizados (fieles) con quien se tiene el desacuerdo. Se tiran acusaciones injustas el uno contra el otro, mandan cartas de calumnia a otros tratando de conseguir simpatizantes para sus planes tan mezquinos. En tal circunstancia no hay nada de amor fraterno y mucho menos fe verdadera en el Todopoderoso, cada cual se está devorando mientras pretenden buscar al verdadero camino del Señor. Que vergüenza tan notoria entre los

que se llaman "hermanos en Cristo", y se empeora cuando estos condenan al mundo denominacionalista, con sus clamores "volvemos a la unidad de todos los creyentes en Cristo", mientras hay odio en su corazón. Desafortunadamente este mensaje cae sobre oídos sordos, "de oído oréis, y nunca entenderéis, y mirando miraréis, y nunca veréis" (Mt. 13:14 o Mc. 4:12). Cuando es así, no puede ver la unidad bíblica basada sobre las escrituras, no ve la sencillez del evangelio. Por supuesto que sí, el fariseísmo es muy vivo en el día de hoy.

GRB

Ancianos, Pastores Y Obispos

La iglesia es el fruto de la predicación de la palabra de Dios. Cada congregación consiste de personas que han sido trasladadas del reino de las tinieblas al reino del amado Hijo. Para que se pueda cumplir con todas las cosas que ha mandado la Cabeza de la Iglesia, es preciso que exista un cierto orden, una cierta forma de gobernar. Según el Nuevo Testamento para la permanencia y eficacia de la congregación es necesario que algunas personas sean cargadas con la responsabilidad de tener cuidado "de la grey de Dios" e instruirlos conforma a las escrituras. Esta responsabilidad ha sido dada por nuestro Señor a un cierto grupo de varones que en el Nuevo Testamento son conocidos por varias designaciones. "Ancianos, pastores, u obispos." Pero en el mundo sectario no sólo ha tergiversado la organización de la Iglesia del Señor sino que también ha confundido los diferentes términos usados en referencia a estos hermanos que Dios ha puesto como líderes espirituales entre Su pueblo. Estas designaciones son; "ancianos, pastores, obispos y maestros; aunque sean varias designaciones, tiene referencia a la misma persona y esto es evidente por los siguientes pasajes que demuestran que.

**Anciano, Pastor Y Obispos Son
Usados Intercambiamente En El
Nuevo Testamento**

Lea bien Hechos 20:17,28. Aquí los mismos que son llamados ancianos en el verso 17, también son llamados obispos en el verso 28 y además exhortados a ser pastores del rebaño. Los mejores comentaristas, nuevos y de antaño, están de acuerdo que estos distintos términos tienen referencia al mismo oficio. Sin duda alguna estas personas, ancianos del verso 17, son lo mismo del verso 28, llamados obispos y especialmente si se compara con otros pasajes como I de Timoteo 3:1 y los siguientes versículos.

Ahora lea Tito 1:5-9. Es muy evidente que en este pasaje el apóstol Pablo usa los términos anciano y obispo intercambiamente y además indica de que un anciano y obispo debe ser maestro de la palabra de Dios por lo menos, debe ser uno que con sana-

enseñanza convence a los que se oponen.

Aquí en I de Pedro 5:1-4 otra vez los ancianos son exhortados a ser pastores de la grey de Dios, y tomar el obispado voluntariamente. Y, por lo tanto, es evidente que en estimación de ambos Pablo y Pedro. Los ancianos y obispos tenían el mismo oficio y era en referencia a las mismas personas y que eran amonestadas a ser maestros y pastores del rebaño.

GRB

"Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria." (I Ped. 5:1-4)

La Antorcha

Por favor dirigir cualquier pedido o pregunta al editor:

Gregory R. Braswell

AA 101497

Bogotá, Colombia, SA